



Encuentro
de Jóvenes
Investigadores

GÉNERO(S), ACTIVISMO(S), LITERATURA(S): FORMAS DEL DISEÑO Y DEL CONSUMO EN LA NARRATIVA LATINOAMERICANA CONTEMPORÁNEA Gudiño, Micaela

Facultad de Humanidades y Ciencias – UNL

Director: Canteros, Guillermo

Codirectora: Copes, Ana

Área: Humanidades

Palabras claves: feminismo(s), identidad/es-subalternidad/es, representación.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo expone los avances de una investigación desarrollada en el marco de un proyecto PI CAI+D, titulado “Narrativas en el conflicto de las culturas: reconfiguración(es) del ‘documentalismo’ en el cruce entre literatura, etnografía y arte contemporáneo en América Latina”, dirigido por Ana Copes. Desde dicho proyecto se focaliza la atención en narrativas que, agrupadas comúnmente bajo el rótulo “crónicas”, conforman un corpus de formas discursivas heterogéneas definido no por su pertenencia genérica, sino por establecer nuevos enlaces entre “lo real” y el arte de narrar. La conciencia generalizada de que toda realidad es una constructo, lejos de impulsar en estas “narrativas del presente” un repliegue autorreflexivo, de insistir en la exhibición de marcas de autorreferencialidad, que caracterizaran a los textos más experimentales de los sesenta-setenta, o bien de profundizar el gesto deconstructivo con propuestas que habilitan hacia las últimas décadas del siglo XX la (des)lectura de las retóricas verosimilizantes por las que se configuraran protocolos de identidad(es)/alteridad(es)-subalternidad(es), revelan ahora una renovada vocación por incidir/intervenir en lo real. En este sentido, el cruce entre literatura y activismo nos posiciona frente a la emergencia de textos en los que la escritura constituye un modo de acción, una *performance*, un modo de “hacer justicia”. Al hablar de “activismo” el recorte es, específicamente, pensando en los movimientos feministas de la segunda década del siglo XXI. Fuentes (2020) sostiene que la “cuarta ola del feminismo” emerge en el contexto latinoamericano de protesta frente a las crisis sociopolíticas que afectan disidencias sexuales y de género. Así, nuestro trabajo se centra en la emergencia de una literatura gestada en un contexto de lucha, de resistencia, que se dice “comprometida”, y que activa “nuevas” estrategias de representación. Sobre este punto, la configuración de espacios de percepción, considerando que percibir es actuar, que la percepción es una opción formal y la opción formal crea mundo, demanda una ética de la representación, de la imagen, que en las narrativas estudiadas implica una apuesta

Título del proyecto: NARRATIVAS EN EL CONFLICTO DE LAS CULTURAS: RECONFIGURACIÓN(ES) DEL “DOCUMENTALISMO” EN EL CRUCE ENTRE LITERATURA, ETNOGRAFÍA Y ARTE CONTEMPORÁNEO EN AMÉRICA LATINA.

Instrumento: PI CAI+D

Año convocatoria: 2020

Organismo financiador: CONICET

Directora: Copes, Ana



formal que sea, al mismo tiempo, narrativamente efectiva y éticamente justa. En tanto dicha ética es una ética de la forma, el valor reside en abrir los textos a la posibilidad de generar disensos, de articular una genuina operación de interpelación ética (Rancière, 2011). En esta línea de estudio, la indagación en los modos de representación de identidades excluidas/violentadas comprende a la noción de género, que atraviesa nuestra investigación, en tanto manera primaria de representar el poder. El caso que convoca a nuestro objeto de estudio es aquel en el que las estrategias narrativas que designan jerarquías en los textos están atravesadas por el género, entendido como diferencia sociocultural entramada con la desigualdad (Chanéton, 2004) e interpelada por factores étnicos y geopolíticos.

OBJETIVOS

Los objetivos del presente trabajo son: i) examinar las relaciones interdiscursivas para con el corpus propuesto en tanto textos que, al jugar con una intervención en “lo real”, inscriben tensiones/conflictos/paradojas/contradicciones en la triangulación cultura, identidad, mercado; ii) sistematizar los procesos de producción de sentido y las estrategias que se ponen en juego en los textos del corpus en la intersección activismo/literatura; y, iii) difundir los avances investigativos¹ de la problemática abordada.

METODOLOGÍA

El trabajo crítico literario, desde la perspectiva de Jitrik (1982-1983), implica atender al complejo proceso de construcción de significaciones entendiendo a las reflexiones teóricas como horizontes referenciales capaces de problematizar el corpus propuesto y dar coherencia a la búsqueda. El trabajo no opera, entonces, desde una lógica hipotética-deductiva en tanto no admite la comprobación de enunciados generales, sino la construcción de conocimiento. Metodológicamente opera el “pensamiento ternario” sobre la significación, retomando a Verón (1993), lo que supone recuperar los procesos de producción de sentido en “la construcción de lo real en la red discursiva”. El trabajo con una concepción de discurso desde su composición dialógica y de interdiscursividad social está en relación con la inscripción del imaginario social (Angenot, 1988), a partir de la textualización de discursos (re)productores de la dualidad organizadora de la percepción, binarismo construido en el nivel léxico, sintáctico y semántico. A los fines de operar con las categorías mencionadas en la introducción (género, identidad, narrativa...), se prioriza la enunciación por sobre lo enunciado. El problema pasa, entonces, por el acto mismo de producir un enunciado, y no por el contenido del mismo. Así, la interrogación se dirige a la peculiaridad de las estrategias de operación lingüística desde el lugar de la voz que enuncia, porque es allí donde se inscribe la ideología. La perspectiva adoptada impacta metodológicamente al renovar el abordaje sobre cómo los posicionamientos en el discurso dirimen subjetividad/es diferenciadas (sujetos de enunciación y de enunciado, sujetos y sujetos sujetos, sujetos y voces, instancias del decir y de lo dicho), lo cual incide en la producción de saberes. En las particularidades de los textos que conforman el corpus inicial interesan, pues, qué identidades proyectan, qué lugares, qué voces, qué cuerpos permiten emerger, qué conocimientos construyen; por fin, quién habla.

¹ Investigación realizada en el marco de una adscripción en investigación titulada “Activismo, representación e interpelación ética en la narrativa latinoamericana contemporánea”, dirigida por Guillermo Canteros y codirigida por Ana Copes.



Encuentro
de Jóvenes
Investigadores

RESULTADOS

En el análisis de la escena literaria contemporánea, la lucha por la emancipación y visibilización convive con su mercantilización y espectacularización. Como advierte Escobar (2014), el esteticismo global no constituye un logro de emancipación del arte, sino una conquista del mercado. Es desde este punto de vista que comenzamos con el diseño del corpus, teniendo en cuenta que en el nombre de la lucha feminista, los textos se comercializan para “vender indignación”. La inscripción de la literatura en el encuadre del consumismo, nos invita entonces a leer los textos en el conflicto entre la “imagen rentable” y “lo irrepresentable” (Escobar, 2014), entre el *consenso* y el *disenso* (Rancière, 2011).

En este sentido, hemos arribado a la conformación de un corpus de modo contrastivo, en tanto abarca diferentes formas de inscripción de subjetividades en el ejercicio de la enunciación. La noción que convoca, recorre y contrasta nuestro corpus es *enunciación colectiva*. A partir de la lectura de Palmeiro (2019) es que llegamos a dicho concepto, teniendo en cuenta que un aspecto que caracteriza al acto de tomar la palabra del movimiento feminista pasa por el hecho de que no es un sujeto individual el que habla, sino una comunidad, un colectivo.

De este modo, nuestro corpus se encuentra conformado por cuatro textos que ponemos en diálogo/tensión. Estos son (nombrados cronológicamente): *Chicas muertas* (2014), de Selva Almada; *Por qué volvías cada verano* (2018), de Belén López Pairó; *Cometierra* (2019), de Dolores Reyes; y, *El invencible verano de Liliana* (2021), de Cristina Rivera Garza.

En función de la problemática recortada, leemos los textos del corpus desde la siguiente hipótesis: Los textos analizados operativizan procedimientos de “enunciación colectiva” a efectos de una manifiesta pretensión de “volver a contar” la historia individual/social/colectiva, como modo de “hacer justicia”, en un movimiento que va desde un “no poder decir” hacia un “poder decir”, en el que se convocan espacios de percepción disímiles.

A continuación, haremos una breve sistematización de los puntos analizados en cada texto del corpus, confluencias y disimilitudes encontradas. En principio, el *hacer archivo* (como diferente a *archivar*) es un punto que podemos leer en los cuatro textos, supone este una configuración del pasado en el presente al mismo tiempo que instala la necesidad del “volver a contar” y la reconstrucción de la historia desde la diversificación de voces. En *Chicas muertas* es la anécdota y el rumor como forma del discurso predominante que conlleva a la construcción de un relato en eco, en el que se manifiesta desde la instancia lo dicho (el “ser dichas”): “De chica, mi madre me contó en varias ocasiones la misma anécdota. [...] Todo el barrio decía que el marido le pegaba y que le sabía pegar bien” (p.53, 54); “En la zona corrían rumores” (p.64); “Cuenta que se decía que en el asesinato de Alejandra Martínez estaba metido el hijo de un cirujano famoso” (p.68). En cambio, *El invencible verano de Liliana* es el registro de la documentación, conversaciones, testimonios lo que expone la construcción de subjetividad en la búsqueda por ceder un espacio en la instancia de enunciación: “Este libro se basa en los cuadernos, notas, apuntes, recortes, planos, cartas, cassettes y agendas que se encontraron entre sus pertenencias, que nadie había tocado en treinta años. * (*N de la E. Todos los documentos fueron copiados, con fidelidad, del archivo personal de Liliana Rivera Garza) [...] Los testimonios de todos ellos fueron contrales para los capítulos V, VI y VII” (p. 301). En el caso de *Por qué volvías cada verano* también encontramos la estrategia del testimonio: “Actualmente tengo 22 años, soy estudiante y escribo este texto para poder contar lo que viví” (p.8). La primera persona se instala apelando a la experiencia, al mismo tiempo que se halla en confluencia con una con-fusión de voces en la instancia de enunciado: “Dejame hablar a mí. Escuchá lo que te digo. ¿Entendés que no puedo más?” (p.29). Por último, en *Cometierra*, desde otro estilo narrativo, la producción de saberes y las instancias





del decir apelan a dirimir subjetividad en clave exótica (reversión del realismo mágico) en la equivalencia ver-saber-contar: “Acaricié la tierra que me daba ojos nuevos, visiones que solo veía yo. Sabía cuánto duele el aviso de los cuerpos robados. [...] Levanté la tierra, tragué, tragué más, tragué mucho para que naciera los ojos nuevos y pudieran ver” (p.85).

De este modo, los espacios de locución aparentan diversificarse, ¿pero los espacios políticos? Entendemos, en términos de Rancière (2011), que el arte no es político por los temas o la manera de representar la sociedad, sino por su redefinición de lo visible, de los espacios de percepción, y, con esto, la posibilidad de generar disensos. Al respecto, tanto en *Chicas muertas* como en *El invencible verano de Liliana*, en fragmentos como los siguientes: “Tres adolescentes de provincia asesinadas en los años ochenta, tres muertes impunes ocurridas cuando todavía, en nuestro país, desconocíamos el término femicidio.” (CM, p.18); “El feminicidio no se tipificó en México sino hasta el 14 de junio de 2012 [...] A gran parte de los feminicidios que se cometieron antes de esa fecha se les llamó crímenes de pasión.” (EIVDL, p. 34); “Innombrado, tal vez innombrable, Liliana decidió no hablar, o no pudo hablar, o no tenía lenguaje para hablar de eso.” (EIVDL, p.75), se impugna la imposibilidad de decir de la lengua y con ella su sistema de representación y la capacidad de significar el mundo. En contraste, en *Por qué volvías cada verano* y *Cometierra*, se configura mayoritariamente desde reproducción de sentidos fijados en el imaginario social y que resuenan en eco, ya sea desde la selección léxica/registro lingüístico: consignas, lemas o lenguaje distintivo de la lucha feminista, “Y ahora había vuelto, empoderada, a recuperarla” (PQVCV, p.103), o modos de nombrar/representar las subjetividades/alteridades en clave marginal/villero, “pibita”, “chaboncito” (C, p.65,66,67); desde la modalización deóntica que recupera mandatos patriarcales: “Creo que deberías taparte, mirá el short que traés.” (PQVCV, p.44); o bien, desde la animalización como forma esencializante de las identidades/alteridades: “Me atrapó debajo de la palma como a un bicho y ya no pude moverme.” (C, p.106). En este sentido, leemos más bien una apuesta por recuperar las imágenes de lo existente en la inscripción del texto en la lucha colectiva.

Estos son algunos de los resultados parciales de una investigación que al momento de su finalización se espera que logre producir conocimiento teórico-crítico sobre la narrativa latinoamericana contemporánea y divulgar de materiales en torno a las tensiones entre procesos de mercantilización de las identidades y las formas disensuales.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Angenot, M. 1988. La inscripción del discurso social en el texto literario. Sociocriticism N° 1.

Chanéton, J. 2004. Género, poder y discursos sociales en la Argentina de fin de siglo XX. Vol. 1 Tesis de doctorado. Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Escobar, T. 2014. Prácticas de frontera. Consideraciones sobre la ética de la imagen contemporánea. En *Contestaciones: arte y política en América Latina: textos reunidos de Ticio Escobar: 1982-2021*. Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Fuentes, M. A. 2020. Activismos tecnopolíticos. Constelaciones de performance. Buenos Aires: Eterna Cadencia. Traducción de M. López Seoane

Jitrik, N. 1982-1983. Escritura y trabajo crítico. Una perspectiva productiva para la textualidad latinoamericana. Acta poética. Vol. 4. Núm. 1-2.

Palmeiro, C. 2019. Ni Una Menos: las lenguas locas, del grito colectivo a la marea global. Cuadernos de literatura, XXIII(46), 177-195.

Rancière, J. 2011. El malestar en la estética. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Verón, E. 1993. La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona: Gedisa.